GUIÓN EUCARISTÍA

DOMINGO UNIVERSAL DE LAS MISIONES

18 DE OCTUBRE DE 2020

"AQUÍ ESTOY, ENVIAME"

RITO INICIAL:

Monición de Entrada:
GUIA: Hermanos y hermanas hoy la Iglesia celebra el Domingo Universal de las Misiones, el **DUM**, día oportuno para dar un paso adelante en nuestra entrega de fe, de caridad y de vivencia de los valores del Evangelio. De cara a este desafiante panorama en tiempos de pandemia, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo, se presenta como una oportunidad para **compartir, servir e interceder**". Hoy más que nunca la pregunta que Dios nos hace: «¿A quién voy a enviar?», se renueva y espera nuestra respuesta generosa y convencida: «¡Aquí estoy, Envíame!».

Oramos para que como iglesia en Chile podamos responder generosamente y dar un paso adelante en nuestra entrega de fe, de caridad y de vivencia de los valores del Evangelio, siendo sus testigos y portadores de su anuncio.

Nos ponemos de pie para recibir al celebrante cantando….

Canto De Entrada: Canta Iglesia (opcional)

ACTO PENITENCIAL:

♣ Por nuestro egoísmo y comodidad, que no nos permite llevar el Evangelio al corazón de cada persona. **Señor ten Piedad…**

♣ Por nuestras instituciones eclesiales, diocesanas, parroquiales, comunidades y movimientos, que aún no asumen su compromiso misionero. **Cristo ten Piedad…**

♣ Por no responder a tu llamada de ir más allá de nuestras fronteras a ser luz de Cristo para el mundo. **Señor ten Piedad…**

GLORIA: Canto…

Oración colecta:

LITURGIA DE LA PALABRA

GUIA: Las lecturas de este domingo ponen ante nuestra mirada que Dios es el único Señor de la historia. Así lo expresa Isaías haciendo una lectura religiosa de los acontecimientos que vivía Israel. Los cristianos de Tesalónica, nos hace saber Pablo, son ejemplo de amor y esperanza en el Señor Jesucristo. En el evangelio, Jesús insiste en el señorío de Dios y, por lo tanto, en que ningún poder en la tierra es digno del culto que a él sólo hay que ofrecer. Escuchemos atentos.

Lectura del libro de Isaías (45,1.4-6):

"Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.» ***Palabra de Dios***

SALMO

Sal 95,1.3.4-5.7-8.9-10a.10e

R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor
Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. ***R/.***

Porque es grande el Señor,
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo. ***R/.***

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. ***R/.***

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;
decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente.»

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1,1-5b):

"Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordarnos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda"
Palabra de Dios.

EVANGELIO (Mt 22,15-21):

"En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta.
Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es licito pagar impuesto al César o no?»
Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.»
Le presentaron un denario. Él les preguntó: « ¿De quién son esta cara y esta inscripción?»
Le respondieron: «Del César.»
Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»
Palabra del Señor.

HOMILIA

(Sugerencias para la Homilía)

La pregunta "¿A quién enviaré?" *viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad. En nuestro mundo intercomunicado no podemos aislarnos y tomar nuestras propias decisiones sin que influyan en los demás sectores sociales y religiosos. Tampoco podemos permanecer al margen de las decisiones que se toman, como si no fueran con nosotros. Hemos de conocer nuestro mundo y su funcionamiento para poder ser testigos del Señor.*

Es Cristo quien saca a la Iglesia de sí misma*. En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja y te trae. No somos nosotros los que tomamos la iniciativa, sino que respondemos a la vocación que Dios nos ha dado,*

a la llamada que nos ha hecho. Desde esa respuesta, nuestras actitudes, nuestros gestos, nuestra predicación y caridad son el fruto de la fuerza del Espíritu Santo.

Nadie está excluido del amor de Dios. *El mensaje de Jesús de ir por el mundo entero implica a toda la humanidad, nos abre a todas las culturas y a todas las dinámicas de vida evangélica. Todos tienen derecho a escuchar la Palabra de Dios, a ser invitados a participar de la vida divina. Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.*

Comprender lo que Dios nos está diciendo *en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento, la pobreza... nos interpelan.*

PROFESION DE FE

ORACION DE LOS FIELES

Movidos por el Espíritu Santo y agradecidos por el don de nuestro Bautismo, oremos a Dios Padre, que en Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro, nos ha salvado, y digámosle confiadamente: ***"CRISTO MISIONERO DEL PADRE, ESCUCHANOS"***

- Por el Santo Padre Francisco y por los obispos, para que animen y acompañen con paternal cercanía al Pueblo de Dios, y este pueda vivir su fe y su compromiso cristiano a través de comunidades vivas y misioneras. Oremos.
- Por todos los misioneros y misioneras del mundo, especialmente por lo que son perseguidos a causa de su fe en el nombre de Jesús o viven en contextos de conflicto y violencia, para que sean sostenidos por la fuerza del espíritu Santo y no cesen de llevar el amor, la Paz y la esperanza a los pueblos donde han sido enviados. Oremos
- Para que los niños y jóvenes abran su corazón a la llamada que Dios les hace, sean generosos en responder y surjan vocaciones misioneras que necesita la Iglesia y el mundo de hoy. Oremos.
- Por todos los que en esta pandemia sufren la enfermedad, el miedo, el aislamiento, la pobreza y el dolor por la pérdida de un ser querido; para que sepan descubrir el consuelo de Dios en la cercanía de los misioneros y ofrecer sus oraciones y sacrificios en favor de los pueblos que aún no han recibido el Evangelio. Oremos.
- Por todos los que participan en esta eucaristía, a través de las redes, para que la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presente como una oportunidad para compartir, servir e interceder por quienes lo necesitan. Oremos.

C. Tú que enviaste a Jesucristo para evangelizar a los pobres, proclamar a los cautivos la libertad y anunciar el tiempo de gracia, fortalece a tu Iglesia, de modo que su anuncio abarque a todos los hombres y mujeres de toda lengua y nación. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

PRESENTACIÓN DE LOS DONES:

Celebrar el DUM, la jornada del Domingo Universal de las Misiones, significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia. Lo expresamos con estas ofrendas que presentamos junto al pan y el vino, presentemos "lo que es de Dios": nuestra vida, nuestro corazón y la firme decisión de trabajar por la difusión del Evangelio en el mundo.

(Se pueden presentar símbolos, una Biblia, un Rosario misionero, una cruz, mapa-mundi, etc… algo que identifique la acción misionera de la Iglesia.)

Pan Y Vino:

M. Con el Pan y el Vino te entregamos la vida recibida y transformada en el bautismo.

Monición a la Colecta:

La caridad que vamos a expresar en la colecta de hoy tiene como objetivo apoyar la tarea misionera realizada en nombre del Papa por las Obras Misionales Pontificias, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de las comunidades más afectadas por la pandemia en diversas partes del mundo por donde la Iglesia hace camino por el Reino y su justicia, a través de tantas obras de caridad. Seamos generosos entregando nuestra colaboración económica por esta gran causa misionera.

Canto de Ofrendas: Te presentamos la vida Señor…

Prefacio

Canto: Santo

Oración del Padre Nuestro:

Saludo de la Paz: Canto Cordero De Dios

Canto De Comunión: HEME AQUÍ SEÑOR, PARA HACER TU VOLUNTAD.

RITO CONCLUSIÓN O ACCIÓN DE GRACIAS

C: Cristo necesita que seamos sus testigos, nos necesita para llevar su Evangelio hasta los últimos confines de la tierra. Vayamos a trabajar con todas nuestras

fuerzas en la misión salvífica de la Iglesia, saliendo de nuestras comodidades y llevar esta Buena Noticia a nuestras familias, vecinos, comunidades, barrios, compañeros de trabajo y con aquellos que no conocen el Amor de Dios.

BENDICIÓN FINAL:

Canto Despedida: Madre de Misericordia

ORACIÓN DEL DUM 2020

"HEME AQUÍ, ENVIAME"

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

Fuente desbordante de vida misionera,

Ayúdanos a comprender

Que la vida es misión,

Don y compromiso.

Que María, nuestra intercesora

En las ciudades, en los campos y en todo lugar,

Nos ayude a cada uno a ser testimonio profético

Del Evangelio de la vida en este complejo tiempo que vivimos,

Como Iglesia sinodal en estado permanente de misión.

"Heme aquí Señor, Envíame".

AMEN